

PARA UN CAPÍTULO DE UN LIBRO



VII

María debe ser honrada especialmente en
nuestros tiempos en el periodo de su vida
- - - anterior a la Maternidad divina. - - -

Después de haber demostrado en el número anterior que *María Inmaculada* es modelo y guía de las sociedades modernas, tócanos estudiar ahora, a cual periodo de la vida de María corresponden especialmente las manifestaciones de sus gracias por ser Inmaculada, pues, si no se concreta el modelo que hemos de seguir, mal podrá ser perfectamente imitado.

Advertimos, antes de probar la tesis que nos proponemos, que el ser María Inmaculada puede entenderse de tres maneras: 1.º En cuanto al acto de recibir este privilegio.— 2.º En cuanto que en este acto comienza el estado dispositivo para la Divina Maternidad.— 3.º Como principio de la santidad que resplandeció en María toda su vida.

En el primer concepto María debe ser honrada en el primer instante de su existencia; en el segundo desde su Concepción hasta la Encarnación; y en el tercero en cualquier edad y circunstancia de su vida.

Esto presupuesto demostraremos que «*La singularísima santidad de la Concepción Inmaculada de María se manifiesta principalmente en el periodo de tiempo comprendido desde el primer instante de su ser hasta la Encarnación del Divino Verbo.*»

Santo Tomás confirma nuestra tesis de una manera irrefutable: «En la Bienaventurada Virgen, dice, hay triple perfección de gracia; la primera, que es como *dispositiva*, por la que se hace idónea para ser Madre de Cristo; la segunda perfección de gracia que hubo en María, fué efecto de la *presencia* del Hijo de Dios Encarnado en su seno y la tercera, es la *perfección* del fin que tiene en la gloria» (1).